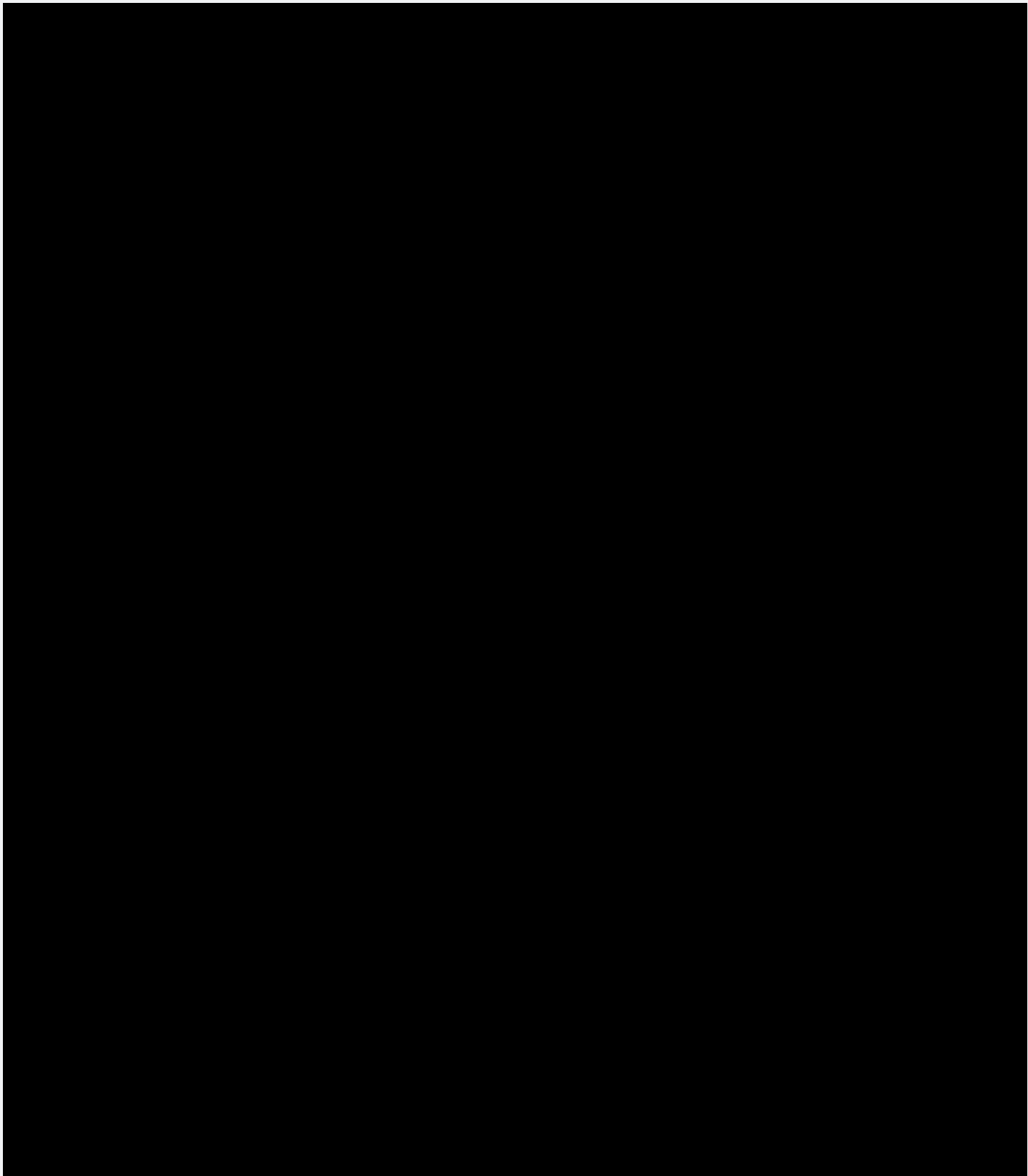


*crisis de la imaginación*

JAVIER CORVALÁN<sup>1</sup>



1 Javier Corvalán es arquitecto, profesor en FADA-UNA (Asunción) y PHD *candidate* por IUAV (Venecia). Es uno de los más reconocidos proyectistas en América Latina y Paraguay donde dirige el Laboratorio de Arquitectura. Dictó en nuestro doctorado el seminario En los Límites del Proyecto, el 28 de noviembre de 2018.

En mi memoria imprecisa, queda el recuerdo de una entrevista hecha a Helio Piñón y Albert Viaplana. Debo confesar que todo lo que provenía de la imaginación de la mesa de estos arquitectos llamaba mucho mi atención en mis primeros años como arquitecto profesional, en años en que la arrolladora propuesta posmoderna vigente acaparaba toda la atención de las publicaciones y las ediciones digitales aún no calificaban. También es importante entender que dicho contexto general en Paraguay era aún más crítico, ya que ni las ediciones en papel estaban disponibles.

En dicha entrevista, comentaban acerca de su proceso de diseño con una imagen bastante clara: la de un *enredo*. Decía uno de estos dos arquitectos que proyectar consistiría, entonces, en el acto de *desenredar* un hilo o varios, imposibles de presentarlos como proceso lineal y ordenado desde un inicio hasta su final. Se referían más bien a la tarea incómoda, cargada de ansiedad y casi intuitiva, de probar desatar el hilo pinchando desde varios puntos del nudo, un ensayo de prueba y error, que el camino iba enseñando su solución hasta llegar al desenredo, o sea, al proyecto y su idea. Esta imagen me acompañó a menudo en todo este tiempo de leer y escribir páginas, pero totalmente al revés con sentido opuesto, *enredando*.

Pienso que la idea de un enredo no debería asustarnos como hipótesis, en tanto una tesis doctoral (como la mía en curso, de la cual este texto hace parte) pueda servir para desenredarla. Internet es el nuevo paradigma que enreda, más que divide, a dos generaciones. A saber de Zygmunt Bauman, generaciones «*offline/online*». Otros dirán históricos/geográficos con la suposición de llegar a ser hoy *supergeográficos*.

Mil novecientos ochenta y nueve es la fecha de cambio del paradigma, aunque Internet tenga origen veinte años antes en 1969 en un ámbito militar como alternativa de nueva modalidad de comunicación por la guerra fría. Transcurrirán décadas evolucionando en centros de investigación y universidades hasta que en 1989 Tim Berners-Lee presenta un *software* basado en protocolos que permiten visualizar la información utilizando el hipertexto como único identificador universal de documento. Una red de redes, una tela de araña; tal vez una mejor imagen que un nudo.

Más coincidencias: en 1989 cae el muro que dividía Berlín y el mundo en izquierda y derecha. Casualmente, en Paraguay, en 1989 cae la dictadura militar más larga de

Latinoamérica, de una duración de treinta y cinco años, definiendo un antes y un después para todos los paraguayos.

Seguramente, la red de redes o la tela de araña resulten una definición o metáfora más racional, ya que representan un orden; tal vez al terminar con la tesis podamos cambiar de imagen, pero mientras sea un problema, un concepto confuso y poco claro, lo seguiremos llamando nudo. Es claro que existe un descontrol sobre el *factor Internet*: por un lado, ha facilitado enormemente el sistema comunicacional, las ciencias y los progresos en todos los campos, pero también es cierto que el poder que tiene está causando un daño que a todos nos toma imprevistos.

Desanudar, desenredar o deshilar se producirá con el análisis; el enredo o nudo lo haremos previamente con la presentación de los tres hilos en tres capítulos. La idea es asociar tres líneas o hilos, tres dimensiones que, en un principio, imagino casi como un sistema de vectores físicos, como ideograma: dos de diferentes sentidos y su resultante como tercera, como una diagonal; las dos primeras líneas son las clásicas de espacio y tiempo, y la resultante es la cultura. La línea del tiempo representará la historia. La línea del espacio representará la geografía. Si a las primeras dos nos las imaginamos como una horizontal y otra vertical que se cruzan en un punto, la tercera será una diagonal que también coincide en el cruce, pero realmente las cosas no son tan simples como en abstracto enseña un diagrama: ese cruce es el enredo.

La hipótesis de cruzar, tejer o *enredar* las líneas en 1989 se explica como el inicio de lo que llamaremos la *crisis de la imaginación*: una crisis más para la colección mundial de crisis. Aunque quede demostrado este nudo, la idea, como anticipáramos, es proponer un proyecto que pueda desatar este nudo, posibilidades de nuevos sentidos que puedan tomar las tres líneas y retomar el concepto de *tejido*.

Podríamos trazar varias hipótesis como ideogramas, pero esta investigación se encargará de sostener una posible y no única, con la relatividad correspondiente, relatividad referida a la termodinámica, dependiendo del punto de vista del observador.

*El problema es la solución* es título de muchos trabajos, escritos y discursos en todas las disciplinas. No encontré a quién se le pueda atribuir la autoría o el origen de la frase, pero, como arquitecto, la repetía mucho Rafael Iglesia, aunque la utilizara para concluir diciendo que la *solución es el peso*.

Me hubiera sentido muy cómodo y a gusto seguir desarrollando ideas relacionadas con la gravedad, lo físico, las

estructuras y su material; ideas que, desde mis primeros proyectos hasta hoy, me dieron la oportunidad de crecer en la profesión, pero siendo autocrítico y honesto con lo que me gusta, no es suficiente. No es suficiente porque hoy hay un mundo virtual, inmaterial, sin peso específico, que dejó de ser novedad, alternativa o una simple moda para instalarse como cultura. Un fenómeno social que habiendo comenzado a afectar a una comunidad exclusiva hoy atraviesa todas las clases sociales. Una generación cultural que tal vez comience a ser mayoría: hablamos de un 60 % de la población mundial conectada a Internet. Pero también sabemos, por lo menos hasta hoy, que no podrá reemplazar totalmente a la cultura precedente.

Con seguridad hay otras estadísticas que puedan ser más preocupantes o urgentes como necesidades y, por lo tanto, más importantes: pobreza extrema y a esta se suman alimentación, salud y educación; pero, al mismo tiempo, sabemos que la educación es la base de todo, la educación se hace a través de la transmisión del conocimiento, y sólo por este camino se llegará a la innovación. El problema es que la revolución cultural que se relaciona con Internet afecta principalmente a esta transmisión del conocimiento.

Por suerte, al menos los porcentajes de pobreza extrema en el mundo han disminuido y las predicciones apuntan a que varios países importantes están en plan de solucionar este problema, aunque Paraguay no está en esta lista. En fin, el planeta con su medio ambiente sería el único tema 100 % común, y nuestra disciplina ha tardado en darse cuenta de esto. Veremos hasta dónde llegamos siendo *online* con sus derivaciones, esperando no ser sorprendidos tapando baches. La idea es anticiparnos, innovar como solución al problema, innovar como única posibilidad de desarrollo del conocimiento a través de la imaginación y los poderosos medios con que contamos hoy día.

Estamos muy entusiasmados y entretenidos con el *big data*, pensando que no hay nada nuevo fuera de él y con consecuencias graves de dependencia. La inteligencia artificial, los *standards* internacionales para certificaciones y las especializaciones están desplazando a la imaginación y a la ficción, unos de los poderes naturales y esenciales que nos definen como especie.

Este trabajo, a más de demostrar con el clásico método una hipótesis, tiene un interés propositivo como síntesis final. Me identifico como proyectista, por tanto, no entiendo una investigación sólo hasta un límite teórico o crítico. En otras palabras, planteada una crisis de la imaginación, la idea es cómo superarla.

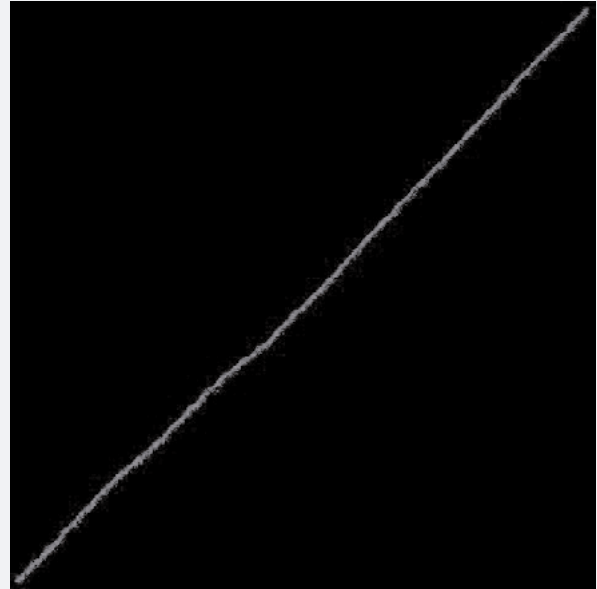


ILUSTRACIÓN 1.  
Un diagrama preliminar.

**Hilo 1.** *Acá la historia es breve: somos más geográficos que históricos.*<sup>2</sup>

RAFAEL IGLESIA

### Geografía

Esta frase del arquitecto argentino Rafael Iglesia era una de sus preferidas e insistía en ella, a menudo, cuando visitaba Paraguay o nos encontrábamos en otro sitio compartiendo conferencias en bienales o encuentros académicos. El Rafa argumentaba que sus padres eran del norte de la Argentina, si mal no recuerdo, de la provincia de Corrientes, seguramente la provincia bajo mayor influencia de la cultura guaraní, ya que Misiones recibió bastante migración europea. Este detalle nos lo daba como una forma de identificarse con los paraguayos. Era una respuesta a la obligada y clásica pregunta de un entrevistador al tema de la *identidad latinoamericana*.

Rafael Iglesia utilizó esa frase en diversos contextos: para identificarse o no identificarse ampliaba la escala de su territorio de identidad, dependiendo del contexto. Por ejemplo, era común que muchos lo vincularan con un grupo de arquitectos amigos de la región, como Angelo Bucci de Brasil, Solano Benítez de Paraguay y Alejandro Aravena de Chile; sin embargo, en la publicación de un ciclo de encuentros en Austin, prefiere reducir su geografía

2 «Si la intención es buscar un rasgo común a todas, arriesgo que ese podría ser que la *arquitectura por acá*—según el diccionario, *acá* “indica lugar menos circunscrito o determinado que el que se denota con” el adverbio *aquí*— se sensibiliza con el lugar, el horizonte, la vastedad: eso es lo que nos diferencia. Somos más geográficos que históricos (no tenemos un pasado que nos una). El paisaje es lo que nos hace

paisanos. Y esto, de alguna manera, implica puntos de vista comunes, y el hecho de ver por la misma ventana nos presupone habitantes bajo el mismo techo» (PAUL, J., y BIANCHI, S. 2010. *Rafael Iglesia*).

3 América No del Sur es un proyecto hoy día formalizado como una sociedad civil sin fines de lucro, con sede en Asunción, Paraguay, que promueve la investigación en la disciplina a través de grandes encuentros.

de identidad y sólo identificarse con sus colegas de la ciudad de Rosario en Argentina. Pero, casi contradiciendo sus palabras en dicha publicación, finalmente, él se embarca en el proyecto América No del Sur, que se origina de la iniciativa de esos arquitectos mencionados anteriormente. Posteriormente, muchos nos adherimos al proyecto que con la definición *América No del Sur* simplemente estaba rompiendo cualquier límite geográfico mental.<sup>3</sup> Así, en el último y más grande encuentro celebrado en Asunción, son nombrados doctores *honoris causa* Rafael Iglesia, Paulo Mendes da Rocha y Peter Zumthor.

Pero volvamos a la frase con la cual iniciamos esta sección y que tiene varias aristas. No coincido con Iglesia cuando dice que la historia *acá* es breve, aunque proporcionalmente, si tomamos la macrohistoria como referencia, siempre seguimos siendo más breves que el resto del mundo.

La historia del hombre como especie encuentra su origen en África hace como setenta mil años, y hasta lo que se puede demostrar, muchas respuestas se encuentran en la historia del viaje del *Homo sapiens* por la geografía del planeta hasta su llegada final a Sudamérica en una suerte de *vuelta al mundo en cincuenta mil* años. Por eso, tal vez nuestra historia sea en decena de miles de años más *breve*, más aún si la idea de esta frase es tomar el nacimiento de la historia de América como punto cero. De todas formas, si acordamos que la historia *acá* en Sudamérica es *breve* y que «somos más geográficos que históricos», podríamos preguntarnos: *¿es el resto del mundo más histórico que geográfico?* Entiendo que Europa y Asia, con sus culturas milenarias, reconocerían considerarse más históricos que geográficos, al menos sus escuelas de arquitectura afirman ser más históricos.

El *sapiens* llega a esta geografía desde el Caribe, y se estima que ese viaje de la vuelta al mundo en cincuenta mil años arriba a Sudamérica en los últimos doce mil años. A la región del Río de la Plata y la mata atlántica llegan desde el Caribe, coincidiendo justamente con el punto geográfico de llegada de los españoles. *Caribe*, que algunos intérpretes definen como una palabra con raíz guaraní, significaría «karaíve» o «señor malo», una familia de pueblos originarios ya extinguida hoy de la geografía.<sup>4</sup>

Ya como familia tupí-guaraní, descendiente de los caribes, deciden viajar al sur a conquistar las tierras bajas y se separan desde algún punto del Amazonas. Hay que tener en cuenta que los pueblos de la cordillera o tierras altas tienen otro viaje de origen, así como otras familias, como los pámpidos por ejemplo. Los tupíes deciden

tomar la dirección del este y ocupar el territorio del futuro Brasil, y los guaraníes, con sentido centro-sur, optan llegar hasta el gigante acuífero que lleva su nombre, siempre viajando, buscando el mito de *Yvy marane'y* o la «tierra sin mal».<sup>5</sup> Siendo menos mágicos y más geográficos, nos permitimos un juego de palabras y la llamamos la «tierra sin mar» o «una gran isla rodeada de tierra», como la nombra Augusto Roa Bastos, ilustre escritor de la literatura paraguaya. América fue así nombrada por el geógrafo Waldseemüller en homenaje al viajero Américo Vespucio, otra razón más para sumar al argumento de nuestra identidad con la geografía.

Yuval Harari escribe que dos factores fundamentales dieron poder al *sapiens* para conquistar el planeta sobre los neandertales y las otras especies: el dominio del fuego y el manejo del lenguaje, siendo este decisivo sobre todas las cosas.<sup>6</sup> Por ello, se comentaba el detalle que daba Iglesia sobre su genealogía guaraní como vínculo o factor de identidad con el Paraguay y, por tanto, tesis válida para responder a su suposición de que *somos más geográficos*. Paraguay conservó la lengua guaraní de los pueblos originarios y, al conservar este poder esencial de la especie, el límite de su cosmos va más allá de los múltiples límites políticos que impuso la historia a la geografía.

Hay que tener en cuenta que la gran nación tupí-guaraní tuvo superpuesto a dicho origen étnico el dominio de los conquistadores, aunque Paraguay desde su origen adopta la lengua guaraní de sus pueblos originarios, según fue promovida por los evangelizadores franciscanos y jesuitas. Desde la gran Provincia Gigante de las Indias hasta los territorios perdidos por las guerras con los países vecinos, todo lo que en algún momento histórico fue de los paraguayos superpuesto al originario territorio tupí-guaraní fue nombrado, en gran medida, en la lengua guaraní.

Los paraguayos, al ser una nación bilingüe, además de manejar el español, poseen un diferente conocimiento del territorio por conocer y hablar el guaraní. Mientras un argentino, brasileño, boliviano o uruguayo (aunque el nombre de este país es guaraní) aprenden los nombres de ciudades, cerros, lagos, ríos y arroyos sin que las palabras den más información más que un simple nombre propio, para un paraguayo, esos nombres tienen un significado y mucha información. Teniendo en cuenta ello y en relación con sus vecinos del Río de la Plata, la definición de *supergeográficos* sería la mejor para los paraguayos. Desestimando la historia del *sapiens*, diciendo que *acá la historia es breve*, podemos perder varios eslabones y,

4 «Para los karaíves, el nombre *caribe* significa un título honorable, no así el de salvajes, que rechazaban con indignación. El vocablo *carai*, cuyo significado indica astucia y perseverancia, fue utilizado por los tupí-guaraníes para designar a sus profetas y así también a los españoles y a las cosas benditas» (PARES, C. H. *Huellas KATU-GUA: Ensayos*. Universidad Central de Venezuela).

5 *Yvy marane'y* en guaraní significa «tierra sin mal».

6 «¿Cuál fue el secreto del éxito de los *sapiens*? ¿Cómo conseguimos establecernos tan rápidamente en tantos hábitats tan distantes y ecológicamente tan diferentes? ¿Qué hicimos para empujar a las demás especies humanas a caer en el olvido? ¿Por qué ni siquiera los neandertales, con un cerebro grande, fuertes y a prueba

de frío sobrevivieron nuestra embestida? El debate continúa abierto. La respuesta probable es lo mismo que hace posible el debate: *Homo sapiens* conquistó el mundo gracias, por encima de todo, a su lenguaje único».

**ILUSTRACIÓN 2.**  
Casa de la Barranca  
en Rosario, de Rafael  
Iglesia

**ILUSTRACIÓN 3.**  
Propuesta para la  
bahía de Montevideo,  
de Paulo Mendes da  
Rocha

tal vez, por tal síntesis del concepto de historia, la Iglesia dice que *no tenemos un pasado que nos una*.

*La primera y primordial arquitectura es la geografía.*

PAULO MENDES DA ROCHA

Esta frase la podemos encontrar mejor explicada en el libro *Genealogía de la imaginación de Paulo Mendes da Rocha* de Daniele Pisani.<sup>7</sup> Es bastante conocida la trayectoria de Paulo Mendes da Rocha, pero no son tan conocidos, y menos aún publicados, sus viajes a Paraguay, donde muchos arquitectos tuvimos el placer de escucharlo en una atmósfera íntima, explayando sus ideas con la dedicación de un verdadero maestro del que hasta entonces mi generación era huérfana. Los que tuvimos el privilegio de escuchar sus lecciones en una charla íntima o haber presenciado sus conferencias encontraremos el sentido de tal cita.

Al igual que Rafael Iglesia, Paulo Mendes da Rocha le daba diferentes tonos o colores a la frase. No se refería exclusivamente a la geografía al tratar el tema, como fondo siempre está *la naturaleza*, como tema central muy vinculado al agua. Como contexto, siempre hace referencia al sistema hidrográfico de Sudamérica, imaginándose la hidrovía como nuevo sistema vial.

Las frases elegidas, tanto la de Iglesia como la de Mendes da Rocha, no nacen como pensamientos abstractos y puramente filosóficos (aunque también lo son), sino que son contexto de proyectos arquitectónicos y, a veces, urbanísticos.

Siempre tienen una referencia o aplicación práctica. Si analizamos la frase de Iglesia «somos más geográficos que históricos», encontraremos que tal vez nace cuando mira el horizonte de su Casa de la Barranca, en Rosario. Y en el caso de Mendes da Rocha, su relato estaba siempre referido a tres proyectos suyos: la ciudad del Tietê, la bahía de Vitória y la bahía de Montevideo.<sup>8</sup>

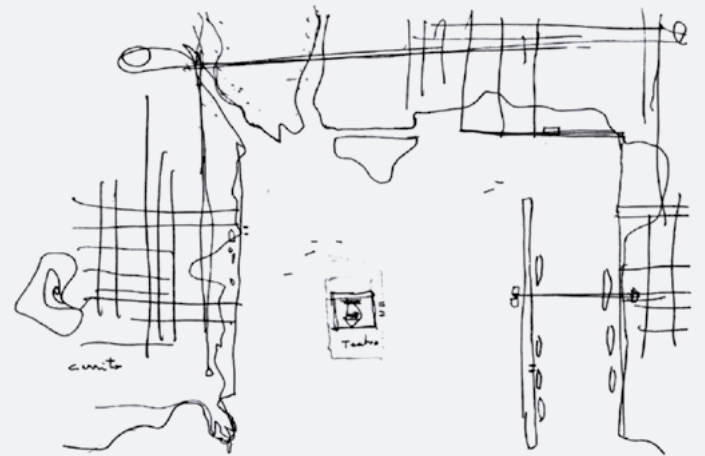
Lo interesante del libro de Pisani comienza con el título *Genealogía de la imaginación de Paulo Mendes da Rocha*, muy oportuna para el objetivo de esta investigación y sobre la cual luego desarrollaremos. En referencia a su contenido, queda detallado cómo un sudamericano como Mendes se aproxima a, o mejor dicho, aprehende Venecia.<sup>9</sup> Identificando lo que la hace particular o diferente, propone que palacios, iglesias y monumentos construidos de altísima calidad se encuentran en muchas ciudades italianas o europeas, pero geografía como la veneciana hay pocas.

Concluyendo con este tema y primer hilo, el diccionario etimológico de la Real Academia Española dice: «*Geografía*: del lat. *geographia*, y este del gr. *γεωγραφία* (*geōgraphía*). (1) f. Ciencia que trata de la descripción de la Tierra. (2) f. Territorio, paisaje. U. t. en sent. fig.».

### Hilo 2.

#### La línea del tiempo Historia

Asumiéndome como más geográfico que histórico, resulta muy atrevido para mí opinar sobre la historia, que



7 «Es claro que resulta algo familiar a los ojos de un arquitecto para quien “la primera y primordial arquitectura es la geografía” o, para ser más preciso, “un planeta habitado y modificado en cuanto a una nueva naturaleza”. Desde este punto de vista, no sorprende que Venecia sea un ejemplo extraordinario para Mendes da Rocha: “Antes de construir, el hombre escoge un lugar, donde anticipa

una situación arquitectónica sobre el espacio; aquí fundaremos una ciudad, en este estuario habrá un puerto. Una idea de proyección de ese universo, de las instalaciones humanas, implica una idea de construir a partir de la configuración inicial que está en la geografía y su necesaria transformación”» (PISANI, D. *Uma genealogia da imaginação de Paulo Mendes da Rocha. Lições de Venecia*).

8 «En el conjunto de la producción de Paulo Mendes da Rocha, los proyectos territoriales para la ciudad del Tietê, para la bahía de Vitória y para la bahía de Montevideo parecen pertenecer a una familia: los tres proyectos afirman la necesidad de repensar las ciudades y sus territorios de los países de América Latina en una perspectiva marcadamente continental. Puede decirse que se proponen reconfigurar,



es tanto lo que se ha escrito en papeles y dicho sobre la historia. Historia y geografía fueron siempre juntas, pues no hay historia sin escenario: tiene tanto volumen que por cada geografía podríamos tener miles de historias.

En filosofía podemos encontrar amplias definiciones, pero una muy particular es la que Harari, profesor de historia de la Universidad Hebrea de Jerusalén, escribe: «Hace unos 70.000 años, organismos pertenecientes a la especie *homo sapiens* empezaron a formar estructuras todavía más complejas llamadas culturas. El desarrollo subsiguiente de estas culturas humanas se llama *historia*».<sup>10</sup>

Si volvemos al diccionario etimológico de la Real Academia Española, se lee:

Historia: del lat. *historia*, y este del gr. *ιστορία* (*historia*). (1) f. Narración y exposición de los acontecimientos pasados y dignos de memoria, sean públicos o privados. (2) f. Disciplina que estudia y narra cronológicamente los acontecimientos pasados. (3) f. Obra histórica compuesta por un escritor: «La historia de Tucídides, de Tito Livio, de Mariana». (4) f. Conjunto de los sucesos o hechos políticos, sociales, económicos, culturales, etcétera, de un pueblo o de una nación. (5) f. Conjunto de los acontecimientos ocurridos a alguien a lo largo de su vida o en un período de ella. (6) f. Relación de cualquier aventura o suceso: «He aquí la historia de este negocio». (7) f. Narración inventada. (8) f. coloq. Mentira o pretexto. U. m. en pl. (9) f. coloq. Cuento, chisme, enredo. U. m. en pl. (10) f. Pint. Cuadro o tapiz que representa un caso histórico o fabuloso.

Ni una de las diez definiciones precedentes caracteriza la historia en cuanto a definición o clasificación según un paradigma. Por ejemplo, uno muy utilizado en mi educación secundaria y universitaria fue prehistoria e historia, teniendo en cuenta la escritura como divisoria de esas nociones. Si la concebimos como una unidad sin consideración de un paradigma inicial como el lenguaje, podríamos definir una macrohistoria, una idea más relacionada con la definición de Harari ya citada, aunque Harari tácitamente también define la historia a partir de la creación del paradigma *cultura*. Pero la idea de los paradigmas en la historia no deja de ser interesante para sintetizar la evolución del hombre.

Siguiendo con el hilo de la investigación de Daniele Pisaní en *Genealogía de la imaginación de Paulo Mendes da Rocha*, coincidentemente se interesa por el concepto de *paradigma* citando a Giorgio Agamben: «Paradigma es un caso único y aislado del contexto que forma parte, en la

medida en que ese, exigiendo su propia singularidad, se vuelve inteligible como un nuevo conjunto, cuya homogeneidad irá ella misma a construir».<sup>11</sup>

Ya nos referimos anteriormente a la escritura como paradigma fundacional, otro muy utilizado por la cultura judeo-cristiana es el nacimiento de Cristo. La mayoría de los textos occidentales se ordenan en a. de C. o d. de C., antes de Cristo o después de Cristo, ya no tan utilizado actualmente. Así también otros estudios dividen según mayor cantidad de paradigmas: por ejemplo, edades, eras, etcétera, todos dependiendo del sentido del argumento.

Pero los paradigmas mencionados quedan inútiles para los problemas actuales a resolver. Un ensayo de la década del noventa de Fukuyama teorizaba atrevidamente sobre el *fin de la historia*, refiriéndose al paradigma de la caída del muro de Berlín y el supuesto fin de la ideología de izquierda. Otros más recientes utilizaron como paradigma el 11 de Setiembre neoyorquino y hasta hoy muchos lo siguen utilizando, especialmente para ordenar los temas geopolíticos de los Estados considerados potencias mundiales. Ningún país del mundo hoy día es autónomo, mucho menos Sudamérica con tantas necesidades, pero es realmente forzado el efecto de los dos últimos citados para ordenar la historia global según un nuevo paradigma. ¿El terrorismo internacional afecta lo cotidiano de la gran población de los países subdesarrollados?

Sin embargo, hay un protagonista muy actual, que realmente actúa y es transversal a casi todo acontecimiento humano. Este paradigma es Internet. Comenzó siendo muy exclusivo, hasta se podría decir secreto, ya que fue pensado en 1969 como sistema de comunicación alternativa por la guerra fría. Y como toda innovación tecnológica, fue evolucionando, saliendo del ámbito militar a la investigación en las universidades de Estados Unidos, para luego tomar una velocidad increíble a partir de 1989 cuando Berners-Lee presenta su *software*, hasta que hoy día podría decirse que se encuentra masivamente al alcance de la población mundial casi sin exclusión. ¿Qué acontecimiento o quién podría prescindir hoy de Internet en el mundo? Internet es un nuevo paradigma histórico, y la historia podría ordenarse en a. de I. y d. de I., antes de Internet y después de Internet.

Zygmunt Bauman es uno de los pensadores que insistió con esta idea en sus textos sobre *Culturas líquidas*. El último, inconcluso debido a su muerte, titulado *Generación líquida*, compartía con Thomas Leoncini, joven autor italiano 60 años menor, ideas referidas al tema y sintetizadas en dos generaciones, la *offline* y la *online*. Comenta Zygmunt Bauman:

por partes, un continente: «Nuestros ojos vuelven a la idea de construir las ciudades americanas en la naturaleza, estableciendo nuevos razonamientos sobre el estado de las aguas, de las planicies y de las montañas, lo especial de un continente, nuevos horizontes para nuestra imaginación cuanto forma e ingenio de las cosas que habremos de construir» (PISANI, D. *Uma genealogia da imaginação de Paulo*

*Mendes da Rocha. Lições de Venezia*).

9 Venecia no es conjunto de palacios y palacetes, Venecia es, antes que nada, una sublime manifestación de voluntad humana puesta sobre una naturaleza, en su caso, adversa. Y esto, declara, suscribiendo a las palabras de Siza, es «lo que Venecia de hecho quiere decir».

10 HARARI, Y. N. *Sapiens. De animales a dioses. Breve historia de la humanidad*. 1. Un

*animal sin importancia*, p. 15.

11 AGAMBEN, G. (2008). «Che cos'è un paradigma?». En *Signatura rerum: Sul metodo*. Torino: Bollati Boringhieri, p. 20; PISANI, D. *Uma genealogia da imaginação de Paulo Mendes da Rocha. Lições de Venezia*, p. 152.

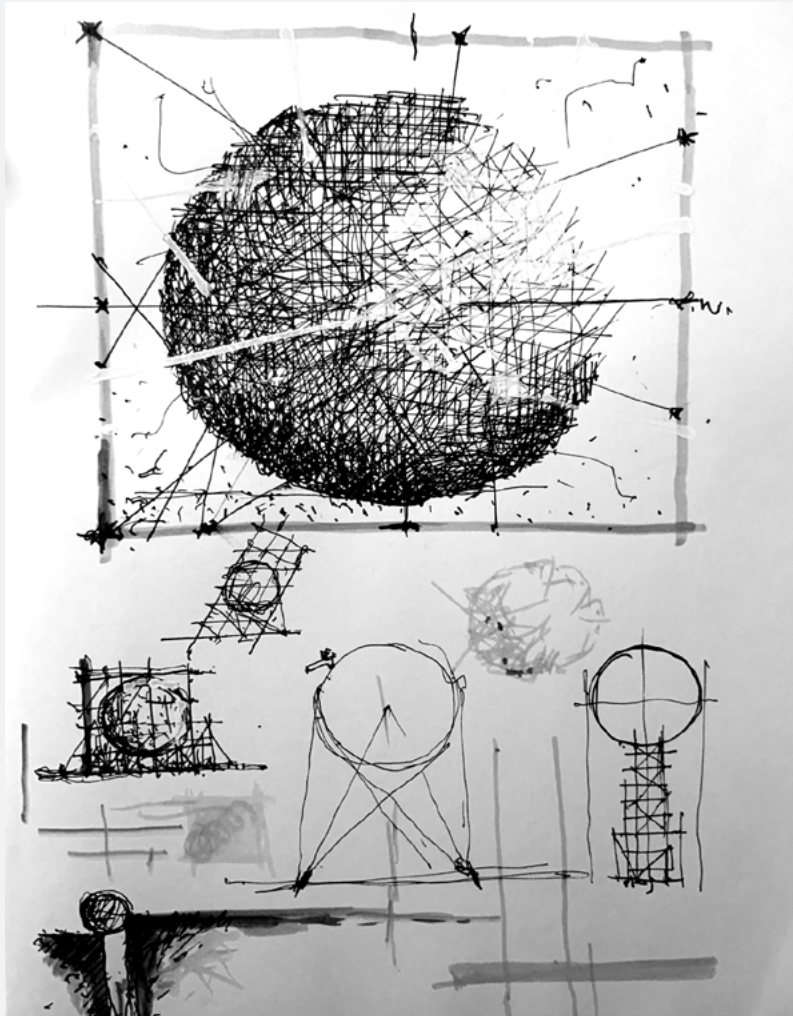
**ILUSTRACIÓN 4.**  
Ni horizontal, ni  
vertical. Una densa  
trama que llamamos  
cultura

**ILUSTRACIÓN 5.**  
Cuadrado negro sobre  
fondo blanco (1915), de  
Kazimir Malévich

Como justamente sugieres, la red entró de un modo triunfal en nuestro mundo con la promesa de crear «un hábitat ideal, político y democrático», pero, ¿a dónde nos ha ayudado a llegar? A la actual crisis de la democracia y al agravamiento de las divisiones y los conflictos políticos e ideológicos.

Más adelante, continúa:

El mundo *offline*, sin embargo, no ha desaparecido, ni es probable que desaparezca en un futuro próximo, y en ese mundo *offline*, en contraposición al recién llegado *online*, esta prerrogativa no se aplica —ya que no se aplicaba cuando ese mundo era el único que habitábamos, y su compañero o rival aún no se había inventado—, es decir, durante la mayor parte (hasta ahora casi la totalidad) de la historia de la humanidad.<sup>12</sup>



Así queda definido este segundo hilo, la línea del tiempo o la historia, que irá a encontrarse con el primer hilo de la geografía o el espacio en un punto singular que sería 1989.

Edward Soja, profesor de Planificación Urbana en UCLA y de formación geógrafo, muy leído y con mucha recepción en los espacios del urbanismo, escribió el libro *Geografías posmodernas*, cuyo primer capítulo se llama «Geografía: Historia: Modernidad». Allí Soja analiza unos pensamientos premonitorios de Foucault sobre una *era del espacio* a partir del siglo xx, agregando que la historia fue una obsesión del siglo xix. Aun así, Soja sostiene que, aunque esta premonición tiene sustento, hasta el momento de haber escrito su *Geografías posmodernas* en 1989 la historia sigue teniendo el papel protagónico, y coincidiendo con la introducción de esta investigación, opina que tal vez una forma nueva de ver la relación del espacio y el tiempo pueda ser como dos líneas representadas al mismo tiempo, una en posición vertical y la otra en posición horizontal.<sup>13</sup>

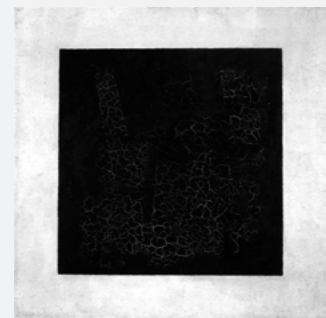
También debemos tener en cuenta que el aforismo de Iglesia que dio pie a nuestro primer apartado, así como el de Mendes da Rocha para el segundo, corresponden en el tiempo a la última década del siglo xx, coincidiendo con las premoniciones de Foucault, los ensayos de Soja y también con Internet emergente, todos donde el ideograma cruza la vertical con la horizontal. No es el fin de esta investigación demostrar que «somos más geográficos que históricos», pero sí será como primer paso ponerle un signo de interrogación a tal frase. A partir de aquí, entraremos en otra dimensión, otro hilo, otra línea que la definimos, por ahora, como cultura.

### Hilo 3. **Figurativo y La cultura abstracto**

Abstracto: *Del lat. tardío abstractus; propiamente «apartado, separado».*

Es bastante común hacer referencia al arte cuando se toca el tema de lo abstracto, y, sin duda, la representación del mismo a través de las obras deja bastante claro el concepto. *Cuadrado negro sobre fondo blanco* de Malévich es impactante y transgresor, sobre todo en 1915.

El escultor vasco Jorge Oteiza, intentando definir una obra de arte en una



<sup>12</sup> BAUMAN, Z., y LEONCINI, T. *Generación líquida. Transformaciones en la era 3.0*, pp. 74-76.

<sup>13</sup> «La geografía puede todavía no desalojar a la historia de las claves de la teoría y críticas contemporáneas, pero es una nueva y polémica animadora polémica en la agenda teórica y política, una polémica que anuncia maneras significativamente diferentes de ver el tiempo y el espacio juntos, una interacción de espacio y de

geografía, de dimensiones “verticales” y “horizontales” de ser-en-el-mundo, libres de imposición de privilegios categóricos intrínsecos» (Soja, E. W. *Geografías posmodernas: a reafirmação do espaço na teoria social crítica*).



conferencia dada en el cine club de Irún y documentada en un ensayo titulado *Quousque tandem...!*, se refiere, precisamente, a lo abstracto y figurativo de la siguiente forma: «El arte todo nos lo debe imaginar. Cuando el artista nos acerca a nuestro campo de visión un pedazo de la realidad, esta es abstracta, viene abstracta, pero cuando vemos y entendemos su correspondencia con la realidad, se convierte en figurativa».<sup>14</sup>

Pasa a menudo con la comunicación de las ideas, con el objetivo de que las mismas tengan un mensaje directo y más potente. La historia de las ideas de arquitectura y ciudad en nuestro caso ha consistido en transcribirlas o reescribirlas con un método de abstracción, como es común en todas las disciplinas y más aún cuanto más identificadas se reconocen con el movimiento moderno.

La historia y la evolución de las ideas consiste, pues, en un proceso de abstracción del mundo si tomamos la definición de Oteiza como referencia, en otras palabras, los pasos de la modernidad desde el Renacimiento hasta la gran explosión de la tecnología en las últimas décadas del siglo xix y la Primera Guerra Mundial ya en el siglo xx. *The Culture of Time and Space* de Stephen Kern es un ensayo detallado de este período y debería ser citado *in extenso* como argumento de este punto.

Todo el mundo desencadenará una revolución tecnológica que comenzará a dar una complejidad diferente al mundo. La educación básica y la transmisión del conocimiento hasta ese momento se vuelven insuficientes, y así, la necesidad del saber de los especialistas, que siempre existieron, comenzará a ser parte imprescindible de toda actividad humana.

La especialización, que se interesa por lo particular y no lo general, fragmenta el mundo buscando abstraerlo, y el resultado da una pérdida de panorama muy importante hasta llegar a resultados de abstracciones extremas que hoy forman parte de nuestra vida fragmentada. Todas las definiciones de arquitectura son abstractas, insuficientes e irrelevantes. Hay una obsesión por encontrar una definición a todo. ¿Para qué la definiríamos?

Áreas del conocimiento que antes compartían el mismo campo, sin darse cuenta y a consecuencia de la especialización, son separadas hasta encontrarse hoy en disputas de límites improcedentes y anacrónicos, que pierden más energía en política que en soluciones prácticas y funcionales.

A partir de la toma de conciencia de este problema continúa el esfuerzo por hacer más *figurativa* la disciplina; basta revisar la historia de la arquitectura del siglo xx

hasta el presente: la historia repetida de siempre; la revolución del enunciado de los maestros (de la arquitectura moderna) y sus malos alumnos, reduciendo todo a una caricatura, entre tantas ideas; la *ciudad del automóvil*; la *máquina de habitar*, *Ornamento y delito*; desprecio hacia lo histórico, hacia lo natural, con un crecimiento desmedido del individualismo hasta llegar al imperativo capitalista. Podríamos hacer edificios con tantos libros y bibliotecas con este tema, y seguiríamos leyendo que hasta los años cincuenta llega el impulso para que luego en la década del sesenta se vuelvan a revisar las cosas, recapitular y recomenzar lentamente a recuperar conocimientos perdidos. Y, de manera muy curiosa, estos conocimientos perdidos vuelven a ser considerados innovación, tal como recuperar la historia, por ejemplo.

En los años setenta y ochenta, los ecologistas fuerzan a tener conciencia por el medioambiente y también se unen sociólogos, psicólogos, economistas, etcétera. Todos opinan de forma pertinente y se hace necesario el concepto multidisciplinar. Una solución es *ser figurativos por sumatoria*, ya que individualmente como profesionales en nuestra especialidad *somos abstractos*.

Pero aun así, encontrada la salida multidisciplinar, muchos arquitectos vuelven a ser abstractos, especializándose en *gestión*, y mientras una gran parte está obsesionada y enfocada en responder al mercado y sus especulaciones, otra, tal vez con mejores intenciones, se ocupa de hablar de sostenibilidad y ecología ante los evidentes desequilibrios, resultado de la abstracción. Pero siempre *avanzamos atrasados* y con muchas deudas pendientes, tanto así que en las tareas multidisciplinarias de la gestión otros especialistas son los que nos ganan la iniciativa, y así, no encontraremos tantos arquitectos o urbanistas al frente de los modelos exitosos de regeneraciones urbanas o de verdaderas situaciones de transformación social.

A todos los problemas de turno mencionados, Latinoamérica, además, debe sumar sus crónicas crisis y, sobre todo, hacer un esfuerzo por superar todo lo que queda debajo de su línea de pobreza. Es muy fácil caer en la abstracción olvidando el factor pobreza, aunque los porcentajes de disminución de la misma aumentaron globalmente, aunque son pocos los países latinoamericanos que están encaminados en superarla; Paraguay concretamente no está en esta lista. Ser figurativos en cada sitio geográfico se refiere a ser específico; ser figurativo de forma global es contradictorio.

Así, figurativo y abstracto pueden tener varias escalas y dimensiones; su definición va más allá de lo estético y

14 OTEIZA, J. *Quousque tandem...! Ensayo para la interpretación estética del alma vasca.*

formal que propone el arte. La transmisión del conocimiento puede darse de forma abstracta, pero su aplicación deberá ser siempre figurativa.

Vilém Flusser dedica todo un capítulo en su libro *El universo de las imágenes técnicas* llamado «Abstraer. El propósito de toda abstracción es el de tomar distancia de lo concreto para poder asirlo mejor», y continúa: «Abstraer no es progresar, sino retroceder, es un recular por *mieux sauter* (retroceder para mejor saltar)».<sup>15</sup>

Figurativo y abstracto son siempre dimensiones de un mismo problema, tienen un mismo origen pero con diferentes expresiones. No son opciones como alternativas separadas: ser figurativos exclusivamente da un buen panorama y explica el problema general, pero no explica con profundidad lo particular, no llega al detalle, y, por tanto, ser abstracto, en viceversa.

### Off/on

*El punto crucial no es que las generaciones sean distintas unas de otras, sino su convivencia contemporánea en el mismo mundo.*<sup>16</sup>

JOSÉ ORTEGA Y GASSET

Zygmunt Bauman se refiere constantemente a la filosofía de Ortega y Gasset para sus argumentos, y también lo hace Vilém Flusser en *El universo de las imágenes técnicas*. Bauman y Flusser no sólo coinciden citando al mismo filósofo, sino parecen ser complementarios en el tema, aunque Flusser a principios de los ochenta y Bauman casi en tiempo presente.

En una conferencia de Rafael Iglesia, mostraba la imagen premonitory de un muchacho sentado en un espacio público, sosteniendo en la falda una laptop, vestía un buzo con capucha tipo canguro, y el detalle estaba en cómo utilizaba la capucha, no sólo para cubrirse la cabeza, sino también para meter la pantalla de la laptop en el mismo tiempo, como una suerte de carpa que encerraba todo en un mismo bulto. Sobre esa imagen Iglesia comentaba preocupado que eran temas que se nos presentarían a resolver en los próximos años, como una preocupación, pues esa conferencia era a principios de los dos mil.

Paulo Mendes da Rocha, de otra generación, no registra, en cambio, algún tipo de preocupación o reflexión sobre los nuevos tiempos con Internet y la cultura digital. No es intención valorar quién se preocupa o no del tema ni hacer cargo a generaciones mayores.

El libro de Stephen Kern es de 1983 y trata un tiempo histórico bien acotado; el de Edward Soja es de 1990 y coincide con nuestra encrucijada o enredo, y sería mucho exigir a Soja que como geógrafo fuera premonitor del tema, sin registrar, por entonces, síntomas ni consecuencias.

El sistema básico de transmisión del conocimiento o la educación funcionan clásicamente con la asociación de generaciones, docentes de una generación mayor transmitiendo conocimiento a estudiantes de generaciones menores, pero hoy vivimos claramente no sólo el encuentro intergeneracional, sino el encuentro de dos culturas que, en la hipótesis de Bauman, han llegado para permanecer.<sup>17</sup>

Generalmente, tendemos a subestimar la nueva propuesta generacional creando grandes fisuras culturales, y justamente hoy, cuando estamos ante dos culturas y estilos de vidas diferentes, una *offline* y otra *online*, las cosas se hacen más complejas en el ambiente de la educación. Sabemos que ni una suplantarán a la otra, las dos permanecen, ambas son necesarias y no hay posibilidad, por lo menos hasta hoy, de imaginar que alguna desaparezca.

Una parte, la *off*, sabe perfectamente que necesita construcciones materiales y debe desplazarse de un punto a otro en el espacio, que lo virtual y digital es insuficiente como solución, mientras que la otra sabe que la vida sin un *smartphone*, una *tablet* o una computadora (todos los dispositivos conectados a Internet) será muy difícil, aunque parte de su vida y su educación la hayan hecho sin la existencia de esos medios.

Los puntos de vistas generacionales y las miradas personales son poco *relativas* en términos de la teoría de Einstein, aunque algunas hay. Casi todos buscamos una verdad desde un único punto de vista, sin entender que las cosas pueden darse como en la física einsteniana. Me refiero a que dependiendo de su posición o distancia los resultados o fenómenos pueden ser muy distintos.

Aunque la definición de *abstracto* del apartado anterior estaba dirigida a un concepto genérico, no deberíamos dejar de mencionar el arte abstracto y sus compañeros modernos. El cubismo fue una de las manifestaciones que intentó relacionarse con el concepto de la relatividad einsteniana, intentando representar el espacio desde varios puntos de vista simultáneamente; también obras literarias y sobre todo cinematográficas; por ejemplo, *Ulises* de James Joyce y hasta algunas producciones de Peter Greenaway.<sup>18</sup>

Parece que la velocidad con que la cultura líquida se escurre es aún mayor que la sugerida por Bauman y el

15 FLUSSER, V. *El universo de las imágenes técnicas. Elogio de la superficialidad*, p. 33.

16 «Uno de los autores que cita Bauman cada vez más a menudo es José Ortega y Gasset, con sus teorías sobre el *devenir*. Ortega y Gasset sostiene claramente que el problema no reside tanto en las diferencias entre generaciones, y el punto crucial no es que las generaciones sean distintas unas de otras, sino

su convivencia contemporánea en el mismo mundo» (BAUMAN, Z., y LEONCINI, T. *Generación líquida. Transformaciones en la era 3.0*, p. 105).

17 «La relación entre las generaciones se puede resumir, por tanto, en un problema de continuidad y discontinuidad. Y es justo esta relación, según el profesor Bauman, la que genera el presente y generará el futuro» (BAUMAN, Z., y LEONCINI, T.

*Generación líquida. Transformaciones en la era 3.0*, p. 106).

18 «En *Ulysses* de Joyce se crea una dramática interrupción del movimiento futuro del tiempo narrativo. Como Bloom enseña, dio un paso atrás dando un paseo callejero y resumiéndolo unos segundos después en 40 páginas» (KERN, S. *The Culture of Time and Space. 1890-1919*. Harvard University Press, p. 39).

estado de las cosas es todavía más evolucionado que una «condición facilitadora». <sup>19</sup> Al respecto, Vilém Flusser escribe: «Somos testigos, colaboradores y víctimas de una revolución cultural cuyo campo de acción apenas adivinamos». <sup>20</sup>

Las investigaciones de Flusser estaban enfocadas en la relación del sujeto y las imágenes, en la relación entre acción corporal y fenomenología, pero, esencialmente, definía el problema de las imágenes por las dimensiones. En otras palabras, la cultura *offline* llega a la tercera dimensión, a lo volumétrico, mientras que la *online* se desenvuelve con las imágenes en dos dimensiones, con el plano, todas producidas por imágenes técnicas, aunque Vilém Flusser nunca refirió el problema al concepto *off/on*.

### Imágenes técnicas

Como citábamos, las imágenes técnicas de Vilém Flusser no resultan definidas de forma específica, sino que simple y básicamente las clasifica o las relaciona con aquellas producidas por medios tecnológicos, incluyendo ya las de origen digital. Su descripción resultó lógica, tanto que hoy tenemos nuevos medios, medios que Flusser tan sólo hubiera imaginado en películas de ciencia ficción. Estos medios o tecnologías encajan aun perfectamente en el concepto de imágenes técnicas y, tal vez, marcan el camino por donde en poco tiempo estaremos transitando masivamente: aludimos a la tecnología de realidad virtual y realidad aumentada.

Ambas son diferentes y Wikipedia ofrece esta definición:

La realidad virtual (RV) es un entorno de escenas u objetos de apariencia real. La acepción más común refiere a un entorno generado mediante tecnología informática, que crea en el usuario la sensación de estar inmerso en él. Dicho entorno es contemplado por el usuario a través de un dispositivo conocido como gafas o casco de realidad virtual. Este puede ir acompañado de otros dispositivos, como guantes o trajes especiales, que permiten una mayor interacción con el entorno así como la percepción de diferentes estímulos que intensifican la sensación de realidad.

Y, por otro lado, también según Wikipedia:

La realidad aumentada (RA) es el término que se usa para describir al conjunto de tecnologías que permiten que un usuario visualice parte del mundo real a través de un dispositivo tecnológico con

información gráfica añadida por este dispositivo. Este dispositivo o conjunto de dispositivos añade información virtual a la información física ya existente, es decir, una parte sintética virtual a la real. De esta manera, los elementos físicos tangibles se combinan con elementos virtuales, creando así una realidad aumentada en tiempo real.

Aquí se abren dos caminos, tal vez una encrucijada no tan visible desde cierta distancia. La generación *offline* defiende su posición tachando de irreales a los *online*, por navegar en un mundo virtual cada vez mayor en tanto la tecnología lo facilite y los usuarios se atrevan. Tal vez el camino de la realidad virtual colabore aún más con la abstracción y, por tanto, sea más descontextualizada o menos figurativa y aumente la brecha entre el mundo *off* y el *on*, pero la otra alternativa, la que define la realidad aumentada, tal vez sea funcionalmente un espacio de encuentro y no de tantas diferencias.

### La crisis de la imaginación

Sólo se aprueba lo que puede ser verificado, y con esa regla y con la mentalidad de no *tomar riesgos* se producen resultados obvios o *correctos*; sólo somos sorprendidos por lo excepcional, pero lo excepcional no se puede transmitir, no tiene escuela.

Lo *correcto* o aprobado, aunque se crea que es una evolución, es todo lo contrario: es una crisis más de las instaladas. La crisis política es bien conocida, y, por lo general, pensamos que con las soluciones a la crisis económica está todo resuelto. Todas las crisis se solucionan sólo con imaginación.

La *crisis de la imaginación*, sin duda, es producida por la *incapacidad de ficción* de una persona, y si perdemos la ficción, seríamos una especie perdida, y esa incapacidad será más crítica si acordamos que el recurso esencial de trabajo de un arquitecto es la imaginación. Tal crisis es aún mayor ante la evolución de la inteligencia artificial. Como especie desarrollamos nuestra capacidad de ficción gracias a la lengua, y tal capacidad narrativa hace posible, a la vez, imaginar y proyectar en consecuencia.

<sup>19</sup> «Considero que esta evolución ha desempeñado en el futuro próximo un papel importante la nueva tecnología de la comunicación mediata; no como causa, sino como condición facilitadora fundamental» (BAUMAN, Z., y LEONCINI, T. *Generación líquida. Transformaciones en la era 3.0*, p. 49).

<sup>20</sup> «Somos testigos, colaboradores y víctimas de una revolución cultural cuyo campo de acción apenas adivinamos. Uno de los

síntomas de esta revolución es la emergencia de las imágenes técnicas a nuestro alrededor. Fotografías, películas, imágenes televisivas, de video y de las terminales de computadora asumen el papel de portadores de información antes desempeñados por los textos lineales» (FLUSSER, V. *El universo de las imágenes técnicas. Elogio de la superficialidad*, p. 29).

